

El Palau-Castell de Betxí representa un caso de ruptura traumática en la memoria histórica de la comunidad de Betxí y también en la historia de la Arquitectura Nobiliaria Valenciana al demolerse la mitad de su claustro renacentista durante los años 70.

El monumento ha llegado a nosotros como “una valiosa reliquia mutilada” que nos evoca a referentes claros de la época como el Almudín de Játiva (1545-1548. Valencia, España) o al proyecto de Vignola para la Villa Farnese in Caprarola (1559-1564. Italia).

Con las obras de restauración del claustro y la portada renacentistas, finalizadas en julio de 2014, se ha completado la primera fase del Plan Director del monumento.

La restauración se ha afrontado desde una actitud que muestre la obra intencionadamente en proceso de desarrollo, obra marcada por la idea del non-finito.

Se ha apostado por utilizar un único material como herramienta para la recuperación del claustro, consiguiendo finalizar los elementos inacabados del patio clásico y poner en valor la planta baja. Son piezas macizas de barro cocido de 12 x 24 x 2,5 cm hechas artesanalmente.